

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2020

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLOGICA PREVENTIVA SONDEOS EN EL TRAPICHE DEL PRADO, T. M. DE MARBELLA (MÁLAGA)

ESTEBAN LÓPEZ GARCÍA

ANDRÉS FERNÁNDEZ MARTÍN

FRANCISCO MELERO GARCÍA

CRISTÓBAL ALCÁNTARA VEGAS

Resumen

Se expone los resultados de los sondeos arqueológicos realizados entre diciembre de 2020 y abril de 2021 en dos parcelas del entorno del ingenio del Trapiche del Prado, en el término municipal de Marbella (Málaga). Los resultados han sido positivos, documentándose estructuras complementarias asociadas a la actividad industrial de la producción de azúcar.

Palabras clave: fábrica de azúcar, estructuras industriales.

The results of the archaeological surveys carried out in two plots of land around the Trapiche del Prado sugar mill, in the municipality of Marbella (Málaga), are presented. The results have been positive, documenting complementary structures associated with the industrial activity of sugar production.

Key words: sugar factory, industrial structures.

Breve reseña histórica

Las referencias más antiguas al Trapiche del Prado se remontan a 1644, cuando se alude a la existencia de un molino de azúcar. Según L. Prieto se trataría de un molino hidráulico de rodillos.

En 1720 el molino es adquirido por la Inquisición de Granada. De la primera mitad del siglo se tienen referencias sobre la realización de obras de reformas. Éstas tendrían como fin aumentar la producción, dado el apogeo de la comercialización del azúcar en este periodo. En concreto se cita la construcción de una nueva molienda de sangre, dos hornos y una prensa. Aunque este auge no tendrá un largo recorrido, entrándose en decadencia diez años después, consecuencia de la crisis del sector.

En el siglo XIX, una vez cesada la producción de azúcar, las instalaciones sufren varias transformaciones en cuanto a sus usos. Lo más significativo es la instalación de una prensa vinculada a la producción de vinos y licores, la cual se mantiene hasta bien entrado el siglo XX. A partir de entonces el edificio entra en franca decadencia con usos residuales como cuadras, corraletas y otros similares para el albergue de ganado.

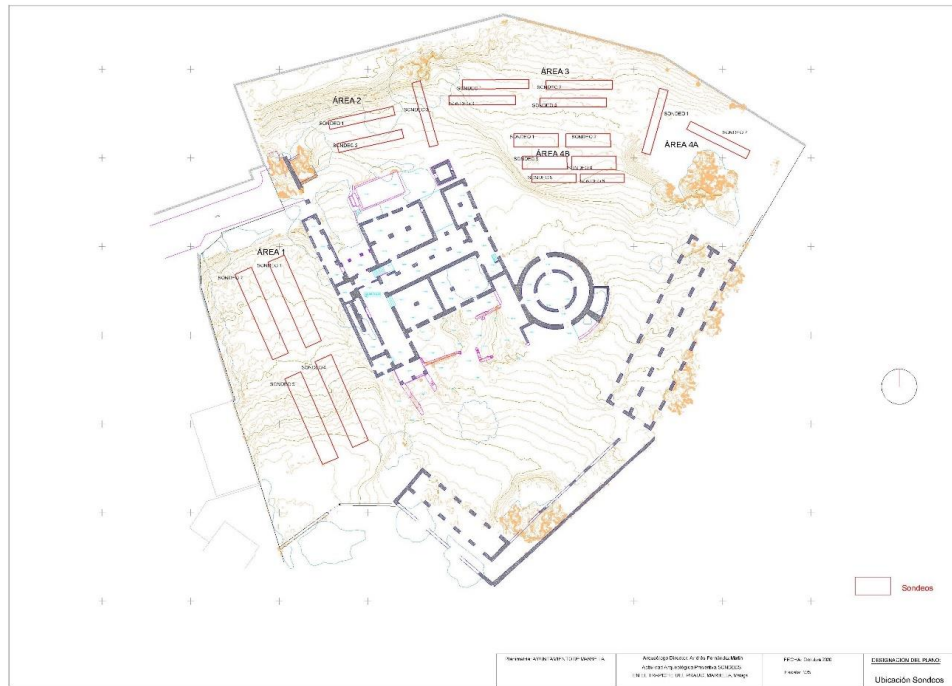


Fig. 1. Zonificación de los sondeos.

Resultados de la actividad arqueológica

La actividad arqueológica preventiva mediante sondeos de diagnóstico en las cuatro áreas de la Zona B, libre de estructuras emergentes, ha sido positiva y ha permitido cumplir los objetivos previstos. Los 19 sondeos realizados más las 3 catas añadidas han documentado infraestructuras, estructuras, derrumbes, depósitos, vertidos y rellenos que completan el conocimiento de la parcela del Trapiche y sacan a la luz numerosos restos arqueológicos y/o etnológicos que se encontraban subyacentes, desmantelados y arrasados. El área 1 ha sido la única negativa, sobre todo en los sondeos 1 y 2, siendo las áreas la 3, 4A (parte

oeste) y 4B (parte oeste) las más reveladoras, fructíferas y mejor conservadas, mientras que el área 2 y en la 4B (parte este) se encuentran más arrasadas cuando no negativas.

En el área 2, situada al este del acceso norte y al norte de la alberca y de la entrada principal del Trapiche, se ha constatado la presencia de tres atarjeas paralelas pero a distinta cota y con distinta fábrica. La inferior es de atanores, la intermedia mixta de atanores y obra de ladrillos vistos y la última o superior de obra. Interpretamos estas conducciones como infraestructura hidráulica de abastecimiento de agua originario o complementario del Trapiche desde el Arroyo de la Represa.

En este lugar también se han documentado dos cámaras de combustión pertenecientes a uno o dos hornos exteriores o de verano relacionados con la elaboración del azúcar y quizás de aguardiente y licores.



Fig. 2. Conducciones de agua mediante la inserción de atanores.



Fig. 3. Estructura de horno documentada en el área 2.

En las áreas 3 y 4B (parte oeste) se han documentado varios paramentos y derrumbes que permiten constatar en el lugar la existencia de un gran edificio rectangular orientado longitudinalmente de SW a NE, con unas dimensiones totales de unos 12x7m de longitud y anchura respectivamente. El paramento norte de esta construcción presenta dos vanos de 1,65m de anchura. De otro lado por el perímetro exterior norte y este del edificio a nivel basal y excavada en el geológico discurre adosada una atarjea de similares características a la documentada en el molino circular de las mulas (Sánchez Bandera, 2009, 85,86). Esta conducción podría servir para el drenaje del jugo de la caña de azúcar o guarapo, del mosto o bien simplemente de agua como suministro a la par que saneamiento, para poder precisar este extremo habría que encontrar el origen de la misma, es decir el punto de abastecimiento y el punto de desagüe en una excavación en extensión, de momento las dos hipótesis, la de tipo productivo e hidráulico, siguen abiertas.

La fábrica de los muros de la edificación es de mampostería ordinaria, principalmente areniscas de pequeño-mediano tamaño trabadas con mortero de cal, arena y gravilla blanca redondeada, con una anchura de unos 65cm y con revestimiento al interior y al

exterior. En el sondeo 3 se ha documentado parte de la cama de mortero del pavimento que no se conserva pero que debió de ser de losetas de barro. La cultura material recuperada mayormente cerámica apunta a restos de bordes y partes del cuerpo de formas (moldes, hormas, conos) azucareras para cuajar el azúcar y obtener los denominados panes de azúcar. Así como porrones u ollas de purgación o de refinado del azúcar, predominando los bordes, partes del cuerpo y las bases planas, y grandes recipientes de almacenaje tipo tinajas. No obstante, además de la cerámica de tipo productivo que es la más representada también se documentan restos cerámicos asociados a un ámbito doméstico como puedan ser restos de lebrillos, de fuentes y/o atafiores, jarras, platos. Y más puntualmente un fragmento de cánula de pipa de caolín de época moderna y una suela de zapato de caucho de rueda de automóvil de fase contemporánea.

A priori las características de la arquitectura de la gran nave rectangular creemos que apuntan a que podría tratarse de un almacén.

Al este del edificio rectangular se documenta otra estructura de muro que evidencia la presencia de otras construcciones en el lugar. La fábrica de este muro es de menor anchura y envergadura, es mixta se emplea piedra y ladrillo visto, lo que apunta a una edificación más endeble. Sobre el muro documentado se apoya un depósito o relleno en el cual se encontró una moneda que permite datar el estrato en época moderna, concretamente en el siglo XVII, se trata de una moneda de Felipe III del año 1608 pero resellada a finales de siglo. En este espacio el material cerámico también apunta en su mayor parte a un ambiente de producción azucarera, aparecen bordes de formas azucareras y bordes y bases de porrones, así como fragmentos de ámbito doméstico en menor medida. A priori parece que en esta zona podría establecerse alguna vivienda.



Fig. 4. Sondeos realizados en la zona 4B.

En el lateral oeste del área 4A se ha documentado una infraestructura rectangular de unos 10,9x2,10m longitud y anchura respectivamente, en cuanto a la potencia conservada de sus muros estriba entre los 0,60m al norte y 0,45m al sur. Está compartimentada en dos piletas por un muro central, la norte y la sur, y se orienta longitudinalmente S-N. Está realizada con fábrica de mampostería ordinaria de piedras areniscas de pequeño y mediano tamaño trabadas con argamasa de mortero de cal y arena. Al interior de la infraestructura los muros están revestidos con un enlucido de mortero de cal y arena con un acabado bueno, si bien su estado de conservación es bajo. El pavimento no se documenta conservándose sólo un par de fragmentos de losetas de barro en el sondeo 1 así como la cama de mortero que lo acogía. El suelo ha sido sustraído tras la pérdida de funcionalidad o desuso de las piletas y posiblemente se volviese a aprovechar en otra parte del inmueble del Trapiche.

A la parte exterior de la infraestructura se detecta un gran acopio de piedras areniscas, serpentinas y dolomías de pequeño mediano-tamaño junto son algunos restos cerámicos y de materiales constructivos que rellenan todo el lateral este de la misma con una extensión de W-E de unos 6m y una potencia de uso 0,60m de media. Lo interpretamos como un sistema de drenaje para evitar encharcamientos y barro en este espacio así como

simple relleno para elevación del espacio. El lateral oeste de la infraestructura no se ha podido documentar en su totalidad al quedar fuera de los límites de los sondeos de diagnosis efectuados, si bien en el sondeo 1 se ha podido constatar la presencia de un canalillo o conducción de unos 13cm de caño adosada al muro oeste. Está realizada con ladrillos vistos tanto en los laterales como en la base donde se disponen a soga de 30cm.

En la pileta sur se ha documentado una abertura en el extremo SE realizada mediante rompimiento con forma de “V” y que parece cumplir la función de vaciado de la misma. Se comprueba que está realizada en un momento posterior a la construcción de la infraestructura por la irregularidad de la rotura que se produce en seco, así como que está cegada con arcilla o barro y que no llega al fondo de la pileta. La pileta sur tiene unas dimensiones de 4,40m de longitud por 1,40m, al menos, de anchura y una potencia de 45cm. Esta no conserva el pavimento sólo la cama de mortero que se encuentra parcialmente desaparecida.

La pileta norte es rectangular, de mayor tamaño y profundidad que la sur. Tiene una longitud de 6,50m, una anchura de 2,10m y la potencia conservada de los muros es de unos 0,60m. Presenta revestimiento al interior y el pavimento era de losetas de barro si bien estas han sido sustraídas y sólo se preserva la cama de mortero que lo acogía. Por el muro oeste se le adosa una conducción como ya hemos referido. Posiblemente tendría continuidad hacia el norte con otras infraestructuras como se aprecia en la ampliación realizada en la cata II.

Los materiales recuperados del interior y del exterior de las piletas apuntan a formas azucareras, porrones, grandes recipientes de almacenaje tipo tinajas u orzas, así como a restos de materiales constructivos como ladrillos y tejas curvas.

En los sondeos 3 y 5 se ha optado por no excavar la totalidad de las unidades detectadas en los rellenos interiores de las piletas ya que estas se han podido caracterizar bien en el sondeo 1.

Esta gran infraestructura rectangular, con dos piletas las interpretamos como piletas de lagar para el pisado de la uva, en este sentido hay que señalar que se localizan al norte del molino circular de las mulas y a la parte este de la bodega situada en la esquina NE del cuerpo de edificio oriental del Trapiche, por lo que la ubicación de la misma no sería

casual. Así pues interpretamos estas piletas como parte del complejo existente en el entorno relacionado con el pisado de la uva y la elaboración de vino en fase moderna y contemporánea y hasta su abandono hacia mediados del siglo XX, sin descartar que en momentos determinados también se pudiese utilizar en el procesamiento de la caña de azúcar, como apoyo a un alfar, o para abrevar a las mulas y demás animales.

El estado de conservación de las piletas es medio, estando bien conservado el lateral este si bien no podemos determinar cuál es su situación por el lateral oeste ya que queda fuera del límite de los sondeos de diagnóstico realizados. Podemos concluir que se ha obtenido una secuencia estratigráfica del lugar y que se ha podido caracterizar funcionalmente el espacio, así como conocer y valorar el estado de conservación de las piletas.

En el lateral este del área 4A se han documentado varios niveles de depósitos de derrumbes y rellenos posiblemente procedentes del arrasamiento del edificio rectangular del área 3 así como de otras construcciones e infraestructuras menores, sin descartar la posibilidad de que hubiese un posible alfar en la zona o en las inmediaciones. En cuanto al posible tercer molino de tracción animal no se ha encontrado, sólo se testimonia un fragmento de rueda de molino contemporáneo.

Destacan los depósitos de materiales constructivos, estando especialmente representadas las piedras y en menor medida restos de tejas curvas, de ladrillos vistos y de mortero. Así como vertidos de matriz arcillosa rojiza u anaranjada con abundantes restos cerámicos diversos de cocción oxidante en su mayoría y pertenecientes a formas azucareras, ollas de refinado y grandes contenedores, si bien también aparecen tipos como lebrillos, jarras, posible candil, platos y fuentes que apuntan a un ámbito doméstico. También destaca la presencia de posibles pesas cerámicas de redes de pesca de época moderna siglos XVI-XVIII que se relacionarían con un uso marineró. Además en el sondeo 6 se documenta un atifle y varios fragmentos con defectos de cocción, de pastas oscuras quemadas que apuntan a que los vertidos proceden de un posible alfar, bien el localizado en el interior del Trapiche (Sánchez Bandera, 2009: 88), o bien a un alfar que pudiese ubicarse en este lugar o en las inmediaciones el cual no hemos conseguido detectar en esta actuación de diagnóstico por lo que habrá que considerarse en futuras intervenciones.

En el área 4B se documentan varios vertido de sedimento arcilloso rojizo con restos de materiales cerámicos vinculados con el proceso de elaboración del azúcar y/o

aguardiente, entre los que destaca la mitad de una olla de refinado o porrón. Este espacio, al este del área 4B, parece tratarse de una zona de vertedero de residuos de tipo industrial o productivo procedentes de las instalaciones que habría en la zona (áreas 2, 3 y 4) hornos, piletas, almacén... así como del propio Trapiche.

En lo concerniente a los materiales arqueológicos sin duda destaca la cerámica vinculada al proceso de elaboración de los panes de azúcar, estas son las formas azucareras, también llamadas hormas, conos, o moldes, los cuales tienen en el borde engrosado al exterior con una moldura característica. Los bordes son muy cuantiosos, en cuanto a las bases más representadas son planas, encontrando un solo fondo o base con el orificio central o respiradero por el cual se iba refinando el azúcar. La melaza restante se recogía en los porrones u ollas de purgación también ampliamente representadas, bordes, partes del cuerpo y bases planas. En ambos casos, tanto en los bordes de los porrones como de las formas, se aprecian distintas tipologías con leves variaciones posiblemente relacionadas con los distintos centros productores a los que se les comparaba, bien de Sevilla o Portugal principalmente, sin descartar aquellos que pudieran ser de elaboración propia.

Con la producción de vino estarían más relacionados los bordes de grandes recipientes contenedores tipo tinajas que se han documentado, algunos decorados.

En líneas generales la intervención arqueológica realizada nos permite establecer tres fases cronológicas de la más antigua a la más reciente. La primera estaría relacionada con la construcción de las edificaciones en época moderna, la segunda con el momento de su abandono, expolio y derrumbamiento en fase moderna/contemporánea y la tercera desde mediados del siglo XX hasta el momento actual. Funcionalmente parece que la nave rectangular, la construcción indeterminada al este de la misma, las cámaras de combustión y los vertidos de cerámicas de posible alfar podrían ser coetáneos, mientras que la infraestructura rectangular compartimentada en dos piletas parece ser posterior.

Fase I. Época Moderna

Es el momento de construcción de las estructuras documentadas relacionadas con el gran edificio rectangular y la estructura relacionada con el muro localizado al este del mismo perteneciente a una edificación indeterminada, ambas localizadas en el área 3.

A esta etapa podrían adscribirse las dos cámaras de combustión pertenecientes a uno o dos hornos exteriores, así como las dos canalizaciones de atadores documentadas en el área 2.

Es en esta fase cuando también se daría la acumulación de vertidos vinculados a la elaboración del azúcar y/o aguardiente y posiblemente a un alfar, en la parte este del área 4A y en la parte este del área 4B.

Cronológicamente iría desde mediados del siglo XVII hasta mediados del siglo XVIII en que se produce un declive en la producción del azúcar y un auge de la producción viñas y vinos. La moneda del siglo XVII recuperada de un depósito de derrumbe en el sondeo 4 del área 3 nos ha permitido datar el estrato y el muro sobre el que se apoyaba.

Fase II. Época Moderna/Contemporánea

En esta fase creemos que se daría una continuación en el uso del edificio rectangular y que se construiría la gran infraestructura rectangular compartimentada en dos piletas que relacionamos principalmente con la producción de vino, aunque no descartamos que también pudiese haberse utilizado en el proceso de elaboración de la caña de azúcar. Se reforzaría con el gran relleno de drenaje compuesto de piedras y con inserciones de restos de materiales constructivos y cerámicos al este.

De otro lado la construcción indeterminada al este de la nave rectangular posiblemente se abandonaría, de ahí que el depósito o derrumbe UE8 se apoye sobre el muro y se date mediante una moneda de 8 maravedís a finales del siglo XVII en que es resellada pudiendo estar en curso durante la primera mitad del siglo XVIII. La zona este del área 4B se empezaría a utilizar posiblemente como zona de vertedero.

En un momento determinado que no podemos determinar estas instalaciones como son el edificio rectangular, las piletas y el horno u los hornos se abandonan, desmantelan o expolian y acaban derrumbándose.

Cronológicamente iría desde mediados del siglo XVIII hasta mediados del siglo XX.

Fase III. Epoca Contemporánea

Hacia mediados del siglo XX se abandona la edificación principal del Trapiche.

Ya en tiempos más recientes, a finales del siglo XX y primer cuarto del siglo XXI la parcela es arrasada y por ende las estructuras de derrumbes que quedarían mínimamente emergentes en las áreas 3 y 4A, conservándose el promontorio o montículo artificial que ha delatado la existencia de las mismas en el lugar.

También a este último periodo pertenecen las tres fosas de inhumaciones de caballos detectadas en las área 2, 4A y 4B.

Cronológicamente abarca desde mediados del siglo XX y hasta primer cuarto del siglo XXI o el momento actual.

Bibliografía

- AA.VV., (2000): Cortijos, haciendas y lagares. Arquitectura de las grandes explotaciones agrarias en Andalucía: Provincia de Málaga, Junta de Andalucía, Sevilla, 387págs.
- AMAYA RÍOS, A. (2017): “Apuntes sobre la evolución y características funcionales de los lagares de Málaga”, Arqueología y Territorio nº14, pp.175-191
- DE AMORES CARREDANO, F. y CHISVERT JIMÉNEZ, N., (1993): “Tipología de la cerámica bajomedieval y moderna sevillana (siglo XV-XVIII): I, La loza quebrada de relleno de bóvedas”, Spal, 2, Sevilla, pp.269-325
- FÁBREGAS GARCÍA, A. P. (1995): “Formas cerámicas de azúcar de la Lonja de Granada”, Arqueología y Territorio, 2, pp.225-241
- PRIETO, L. (1996). “El Trapiche de Marbella”. CILNIANA, 16. Delegación de Cultura del M.I. Ayuntamiento de Marbella. Marbella.
- QUINTANA ANDRÉS, P. C., JIMÉNEZ MEDINA, A. M., EXPÓSITO LORENZO, G., ZAMORA MALDONADO, J. M. y JIMENEZ MEDINA, M. I. (2018): “Las

cerámicas del azúcar en Gran Canaria (Islas Canarias)”, Anuario de Estudios Atlánticos”, nº64, 064-018, pp. 1-42.

- SÁNCHEZ BANDERA, P. J. y POZO GARCÍA-BAQUERO, R. (2020): “Informe diagnóstico. Trapiche del Prado. Análisis evolutivo y Estudio Arqueográfico”. T.M. de Marbella (Málaga)”. Tomo I. Memoria, Ayuntamiento de Marbella, Marbella, pp.1-323

- SÁNCHEZ BANDERA, P. J. y TRIANO FERNÁNDEZ, F. J., (2009): “Excavación arqueológica puntual en el Trapiche del Prado, Marbella (Málaga)”. Memoria Preliminar (informe administrativo inédito), Málaga, 89 págs.

- SÁNCHEZ BANDERA, P. J., (2020): “Estudio paramental, fotogramétrico y de elementos emergentes en Trapiche del Prado, Marbella (Málaga)”. Informe (informe administrativo inédito), Málaga, 19 págs.

- SOLÍS ROBAINA, F. J. (2012): “El lagar y la prensa de vino en la historia de Gran Canaria. Tipos, funcionalidad y restos arqueológicos (Patrimonio Enológico)” Tesis Doctoral dirigida por Francisco Ortega Andrade, Universidad de las Palmas de Gran Canaria: Escuela de Arquitectura, Las Palmas de Gran Canaria, 288 págs.